

GRUPO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES MARTINISTAS Y MARTINEZISTAS DE ESPAÑA
-G.E.I.M.M.E.-



Inscrito en el Registro Nacional de Asociaciones con el Número Nacional 171370 de la Sección 1ª.
Ministerio del Interior. España.

BOLETÍN INFORMATIVO
Nº 5

Junio de 2.005

LA TRADICIÓN HERMÉTICA

El pasado día 20 de Mayo, en el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid, tuvo lugar una interesante Conferencia abierta sobre la Tradición Hermética, impartida por D. Fernando Trejos Zúñiga. La presentación corrió a cargo de Dª Rosa Nogueira, Vice-Presidenta del G.E.I.M.M.E..



D. Fernando Trejos, nacido en Costa Rica, es abogado y notario público. Colabora desde 1986 con la Editorial Symbolos de Barcelona, y es miembro del consejo de redacción de la revista Symbolos, que se edita en Guatemala, dirigida por Federico González.

En el año 1974, comienza a realizar estudios sobre Simbología, en particular sobre las Ciencias Herméticas y la simbólica precolombina y desde 1976 ha impartido ininterrumpidamente cursos y conferencias en México, Centro y Sur América.



En julio de 1987, fue invitado por la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo de la ciudad de Santander, donde participó en un Seminario titulado "Simbólica"; allí, y también en la ciudad de Menorca, ofreció una conferencia sobre el Simbolismo y dirigió varios talleres relacionados con la Cábala y el Tarot.

En Barcelona ha realizado diversas actividades organizadas por el Centro de Estudios de Simbología, dando conferencias y cursos sobre Chamanismo,

Masonería, Matemática Esotérica y Tradición Hermética y participó en el Symposio sobre René Guénon que se realizó en 1994.

Desde 1997 reside en Barcelona y es codirector del Centro de Estudios de Simbología en esa ciudad. En octubre de 2002 dio una conferencia en el Museo de América de Madrid con el título "La cosmogonía indígena, un legado a conservar" y ha impartido varias charlas y cursillos sobre estos temas en Zaragoza, Burgos y Pamplona.



"Hermes" es el nombre griego de una deidad intermediaria, mensajera de los dioses y educadora de los hombres, que ha sido conocida con diferentes apelativos y ropajes simbólicos por casi todas las culturas arcaicas y tradicionales. Es el Toth egipcio y el Mercurio romano, a los que René Guénon ha relacionado con el Odín (Woden o Wotan) escandinavo, y hasta con el Quetzalcóatl mesoamericano, a los que también vincula con el arcángel Rafael, con el Enoc bíblico, con los profetas Elías (judío) e Idris (islámico) y con ciertos aspectos del propio Cristo, agregando que tendríamos que estar ciegos para no ver en este tipo de relaciones "un signo de la unidad fundamental de todas las doctrinas tradicionales".

Llamado "el escriba de los dioses", Hermes hace inteligibles las ideas divinas a los hombres, y a la vez conduce a éstos hacia los estados más sutiles. Y si, como se dice, las deidades representan los estados superiores de los humanos, y los hombres no son sino los estados 'caídos' de los dioses, Hermes es el encargado de restablecer las relaciones necesarias para que el ser humano pueda restaurar ese estado primordial en el que dioses y hombres no son sino una unidad indisoluble que habita en la morada de los 'Inmortales'.

La Tradición Hermética es la columna vertebral de la cultura de Occidente, y sus postulados, transmitidos de generación en generación, constituyen las bases del esoterismo egipcio, griego y romano, que en la Alejandría de los siglos II a IV de nuestra era se fundió con la cábala judía y la doctrina de los primeros cristianos, dando lugar al gnosticismo alejandrino. Estas ideas, que son, como toda cultura verdadera, expresión de la Tradición Primordial, durante la Alta Edad Media se expandieron por toda Europa, influyendo de modo determinante en sabios, "magos" y alquimistas de la época y dando también lugar a las órdenes de iniciación medioevales, tanto caballerescas como constructoras. Durante el Renacimiento el hermetismo iluminó los movimientos artísticos y filosóficos más importantes y ha continuado hasta hoy su influencia en el pensamiento más profundo de la cultura occidental, y de modo muy particular en la Masonería, a

pesar de las persecuciones de que ha sido objeto por parte de la inquisición, los fanatismos de variados colores y el olvido al que quieren relegarlo el racionalismo y la mentalidad cientificista moderna.

"La Tradición Hermética, cuya característica es la versatilidad con respecto a la rigidez y legalidad de otras tradiciones dogmáticas, es la posibilidad de encarnar los Misterios Menores, es decir la reintegración del Hombre Verdadero, y de sus posibilidades suprahumanas, tal cual fue en el origen, en un Paraíso anterior a la caída." (Revista Symbolos, Nº 11-12: "Tradición Hermética").

Los Maestros de esta tradición, comenzando por Orfeo, Pitágoras y Platón y pasando por los neoplatónicos y neopitagóricos alejandrinos, medioevales y renacentistas, en perfecta armonía con la Cábala judía y los esoterismos cristiano e islámico, han transmitido sus conocimientos por intermedio del lenguaje simbólico: a través de parábolas, metáforas y poesías, ritos y mitologías, comunican ideas metafísicas que en sus aspectos esenciales son idénticas en todas las culturas, pues se refieren a la misma y única Verdad.

Las ideas herméticas están expresadas en las artes liberales constituidas por el *trivium* (gramática, lógica y retórica) y el *cuadrivium* (aritmética, geometría, música y astronomía), así como en los simbolismos de la Alquimia, en el arte sacro de la arquitectura y la construcción, en el diagrama del Árbol de la Vida o *Sefirótico* de la Cábala, y en el Tarot, libro sagrado que sintetiza de modo admirable este conocimiento y que trasciende en mucho el aspecto puramente adivinatorio y supersticioso que es el más extendido y conocido.



LA ROSA✠CRUZ ESENCIAL

Sédir

Ex Deo nascimur.
In Iesu morimur.
Reviviscimus per Spiritum Sanctum.

Las siguientes palabras de Michael Maïer[1] pueden resumir el conjunto de las tendencias doctrinales rosacrucianas:

"La naturaleza siempre tendrá secretos; la cadena de oro parte del infinito y se remonta al infinito. Así pues, la ciencia se pervertiría si los reformadores y los críticos no separaran lo puro de lo impuro y mantuvieran equilibrada la balanza entre la experiencia y la razón. Así ha sido en todos los tiempos; los reformadores que existen en esta época (comienzos del siglo XVII) en Alemania forman el Instituto de los Rosacruces.

El Arte es el servidor de la naturaleza. La teoría y la práctica deben ir por tanto siempre a la par; aprender los secretos, pulirlos o adaptarlos, adecuarlos o realizarlos, esta es la triple andadura que sigue el adepto y que se enseña en los nueve colegios diseminados sobre la tierra: en Egipto, con los Eumolpides; en Eleusis, con los Cabires; en Samotracia, con los magos de Persia y en Caldea con los Brahamanes; con los Gimonosofistas; con los Pitagóricos, en Arabia y con los musulmanes en Fez.

La Alquimia no es más que un Arte secundario. Los Rosacruces estiman la virtud más que el oro, aunque este último sea útil como medio de acción en los períodos de publicidad. La medicina de los Adeptos es triple: corporal, anímica y espiritual. La distribuyen cuando la humanidad la necesita, después dejan que la crisis terapéutica se desarrolle y vuelven al secreto, hasta que se hace necesaria una nueva meditación. La piedra cúbica es el símbolo de esta adaptación de las ciencias y las artes a sus fines, y de los efectos a sus causas.

Las épocas de acción de los Rosacruces están determinadas por el conocimiento de los astros y por el de las leyes de la evolución del género humano. Estos períodos de divulgación tienen por objeto despertar el deseo y poner a prueba a aquellos que sean dignos de ser elegidos. Sin embargo, éstos últimos son poco numerosos; los Rosacruces apenas aceptan a un candidato sobre mil[2].

Las escuelas de sabiduría se dividen en escuelas exteriores e interiores. Las escuelas exteriores poseen la letra de los jeroglíficos, y las escuelas interiores el espíritu y el sentido.

La religión exterior está conectada con la religión interior por las ceremonias. La escuela exterior de los misterios se relaciona con la interior por los jeroglíficos…

Hijos de la Verdad, no hay más que un orden, una cofradía, una asociación de hombres pensando del mismo modo, que tiene como fin adquirir la luz. De este centro, el malentendido ha hecho surgir innumerables órdenes… La multiplicidad está en el

---

[1] Silentium post clamores, cap. XVIII.
[2] El celibato no es una condición indispensable del estado de Rosacruz. Entre ellos hay gente casada y padres de familia. Los estudios de medicina y filosofía no son indispensables, pues a ellos se han unido algunos pintores.

ceremonial exterior, la verdad sólo está en el interior. La causa de la multiplicidad de las cofradías radica en la multiplicidad de la interpretación de los jeroglíficos, según los tiempos, las necesidades y las circunstancias. La verdadera comunidad de la luz no puede ser más que una…

Todos los errores, todas las divisiones, todos los malentendidos, todo lo que en las religiones y asociaciones secretas da lugar a tantos extravíos, sólo concierne a la letra; el espíritu permanece siempre intacto y santo. Todo se remite sólo al telón exterior sobre el cual están escritos los jeroglíficos, las ceremonias y los ritos; nada toca el interior…

Nuestra voluntad, nuestro objetivo, nuestra tarea es vivificar por doquier la letra muerta y dar a los jeroglíficos el espíritu, y a los signos sin vida la verdad viviente; en todas partes hacer activo lo inactivo, vivo lo muerto. Todo esto no podemos hacerlo nosotros mismos, sino por medio del espíritu de luz de Aquel que es la Sabiduría, el Amor y la Luz del mundo, que quiere llegar a ser también vuestro espíritu y vuestra luz.

Hasta ahora, el Santuario más interior ha estado separado del Templo, y el Templo asediado por quienes estaban en el Atrio. Llega el momento en que el Santuario más interior debe unirse al Templo, para que aquellos que están en el Templo puedan actuar sobre aquellos que están en el Atrio, hasta que los Atrios sean arrojados fuera.

En nuestro Santuario, que es el más interior, todos los misterios del Espíritu y de la verdad se conservan puramente; jamás ha podido ser profanado por profanos ni mancillado por impuros. Este Santuario es invisible, como lo es una fuerza que no se conoce sino en la acción.

En nuestra escuela se puede enseñar todo, pues nuestro Maestro es su propia Luz y su Espíritu. Nuestras Ciencias son la herencia prometida a los elegidos o a aquellos que son capaces de recibir la Luz, y la práctica de nuestras Ciencias es la plenitud de la divina alianza con los hijos de los hombres. Ahora hemos cumplido con nuestra obligación, y os hemos anunciado la aproximación del Gran Mediodía y la reunión del Santuario con el Templo[3].”

He aquí, en esencia, los desarrollos que hace el “Echo der von Gott erleuchteten Fraternitet” sobre el tema:

El Sumumum Bonum es la Sabiduría. Pero hay que distinguir la sabiduría humana de la sabiduría divina. La primera es imperfecta, incierta, escéptica; todos sus defectos están expuestos en el libro del Sabio Agrippa[4], que había visto más allá de la filosofía humana, y en el del médico español Francisco Sánchez: Tractatus de multum mobili et prima universali scientia quod nihil scitur[5]

La sabiduría del mundo es necedad a los ojos de Dios[6]. A menudo los Sabios de este mundo, con toda su inteligencia, cometen acciones insensatas, incluso desde su propio punto

---

[3] La Nube sobre el Santuario o algo de lo que la orgullosa filosofía de nuestro siglo no dude, 1.819, p. 67-84, passim.
[4] De incertitudine et vanitate scientiarum et artium atque excellentia verbi Dei declamatio, 1.530. Traducido al francés por Louis de Mayerne-Turquet, París (J. Durand), 1.582.
[5] Lyon, 1.581.
[6] I Corintios III, 19.

de vista, pues su sabiduría es perecedera, transitoria e inconstante[7]*. El Sirácide afirma con razón: toda sabiduría viene del Señor Dios y es eterna con Él (I.1).*

La Sagrada Escritura nos enseña así que hay una Sabiduría divina. Salomón dice: El Señor da la Sabiduría y por su boca descienden el conocimiento y la comprensión (Sabiduría VII, 15)[8]*. Indica los caracteres de esta Sabiduría: "Es, dice, el hálito del poder divino, un rayo de la magnificencia del Todopoderoso, el esplendor de la Luz eterna, un espejo inmaculado del poder divino, una imagen de su bondad. Es transmitida a la tierra por boca de los Santos y los profetas, pero el Verbo de Dios es el pozo de la Sabiduría y la ley eterna es su fuente*[9]*". Job (XXVIII, 20, 21) dice que está negada a los ojos de todos los vivos. Ahora bien, el Señor quiere que el hombre sea inteligente y sepa reconocer Su voluntad; por tanto es necesario que nos esforcemos en adquirir la Sabiduría.*

En el Antiguo Testamento Adán, Noé, Loth, Jacob, José y Moisés, Josué, David, Salomón, Daniel y Esdrás compartieron esta Sabiduría con Samuel, Elías, Eliseo e Isaías. Jesucristo la hizo dar a sus discípulos. Pocos hombres han recibido este don divino; para ello hay que volverse enemigo del mundo; aquellos que el mundo odia son amados por Dios. "No hay un hombre sabio, dice Tertullien, que el mundo no tenga por loco; porque la sabiduría de este mundo es justo lo contrario de la del Cielo, y para encontrar ésta última hay que renunciar a toda la Sabiduría terrestre que se haya adquirido". Esto es así porque, según Lucas (XVI, 15), todo cuanto es grande ante el mundo es nada a los ojos de Dios. La Sabiduría se encuentra por tanto en los humildes, tal como dice Salomón[10]*. La humildad enciende las luces del entendimiento, así como la sinceridad y la rectitud.*

La purificación del corazón es la preparación necesaria para recibir la Sabiduría; pero es preciso buscar la vía activa antes que la vía contemplativa. La Sabiduría reparte sus dones según los hombres; da la palabra, el conocimiento o la fe; entrega la clave de las cosas ocultas, pasadas o futuras; confiere el poder de devolver la salud, de hacer milagros; es el espíritu de la gracia y de la oración; da el conocimiento al hombre interior y al de Dios. El Señor instruye directamente al hombre Sabio con sueños nocturnos y a través de visiones; algunas veces se le aparecen los ángeles. En ocasiones el contemplativo es transportado en éxtasis, y ve los cielos abiertos.

El autor de este pequeño tratado[11] **da pruebas de que la Sabiduría lo ha colmado de grandes favores. Dios le mostró ante todo el verdadero camino con sus tres grados tal como Jesús lo enseñara a sus discípulos; después la verdadera forma de rezar y la forma de distinguir los enemigos de Dios de sus amigos. Después de haber recibido el segundo grado de la Sabiduría, recibió el arte de informarse, tras una cierta preparación, de las cosas futuras que conciernen a las cosas temporales. En el mismo grado recibió unas sutiles interpretaciones de las Escrituras; el primer método consiste en escribir o dar numerosas combinaciones de una palabra o de un signo sagrado; el segundo enseña a encontrar siente sentidos de una misma sentencia. Estos métodos superan en ingeniosidad y profundidad todo cuanto Trithème**[12] **y Porta**[13] **han escrito sobre el tema. Descubrió la**

---

[7] Sirácide XXIV, 4.6.22; I,5

[8] Véase también Sirácide I,3; XV, 19; XXXIII, 8; XLII, 21 . I Corintios I, 21; II, 7; XII, 8. Efesios III, 10. I Reyes II, 3. Baruch III, 12; V, 22. Isaías XXI, 2. Salmos CIV, 24. Proverbios I, 5-7.

[9] Sirácide XXIV, 4.6.22; I, 5.

[10] Proverbios XI, 2.

[11] Echo der von Gott erleuchteten Fraterniter.

[12] Polygraphie.

[13] J.B. Porta: De Occultis literarum nostis, seu artis animi sensa occulte aliis significandi. Montbéliard 1.593, Nápoles 1.602.

raíz de todas las lenguas y construyó a estos efectos un speculum archetypum que da los sentidos de todas las palabras imaginables; y después la clave de todos los sistemas musicales[14]. Asimismo dio con las razones por las cuales se encuentra en la tierra un número tan grande de tipos de hombres diferentes, y para esta búsqueda construyó otro arquetipo. Tuvo visiones como Ezequiel y el apóstol Juan, aprendió a hablar y a escribir nuevas lenguas.

El tercer grado de la Sabiduría le reveló cosas que están por encima del entendimiento humano: los secretos del hombre interior, del alma, de su nacimiento, del lugar en que ésta habita en el hombre encarnado, lo que es la muerte y el despertar del alma, lo que será el nuevo cuerpo tras nuestra regeneración. El misterio de la Trinidad le fue revelado con sus correspondencias, así como la naturaleza y la constitución de los espíritus. Conoció el misterio oculto del matrimonio, el de la caída y los que simbolizan el bautismo, la cena, los de la comunión de los Santos y del Espíritu Santo. Además, Dios le reveló muchas cosas sobre el tercer mundo, la segunda venida de Cristo, el día del Señor, el milenario del Apocalipsis, la resurrección de los muertos, el juicio final, la desaparición del universo visible y su renovación, sobre dos personas que vendrán antes de ese día, sobre la nueva Jerusalén, su construcción, su religión, sobre una nueva comprensión de la Sagrada Escritura, un nuevo libro santo, sobre el Evangelio de la nueva alianza, sobre el nuevo sacrificio, la nueva ley, el nuevo estado social, una medicina, una filosofía, una magia nueva, y finalmente sobre la vida eterna, la única religión y el único reino.

El autor recibió también la inteligencia mística de las Escrituras y la revelación de su sentido analógico. Dejó constancia de algunos de éstos secretos de segundo grado en dos manuscritos sobre la Teología mística y sobre el nuevo reino de Cristo en la tierra.

Para terminar, nuestro místico vuelve sobre la oposición constante de los preceptos de la Sabiduría divina y los de la sabiduría humana. Desarrolla las leyes del la primera, citando profusamente unos textos sagrados sobre la pobreza, la limosna, las pruebas y la humildad. Termina exhortando a sus lectores a no poner su fe en las tinieblas de la sabiduría humana, sino en la fuerza de la Luz, porque el esplendor que proviene de Dios no se apagará jamás (Sabiduría VII, 14).

El autor del notable fragmento que acabamos de resumir pasa por ser Julius Sperber, consejero de Anhalt-Dessau, que murió en 1.616. Las opiniones están dividas: Kazauer sostiene que el tal Sperber sería Julianus de Campis; pero una semejanza de nombres no es una presunción suficiente y el espíritu de la producción de ambos difiere sensiblemente[15].

Antes de terminar esta especificación de los caracteres generales de la Rosacruz, recapitulemos los documentos que la iniciación intelectual nos ha dejado.

En primer lugar la tradición cabalística, que en esto coincide con el panfleto titulado: "Effroyables Pactions" ya mencionado, fija el número de los Rosacruces en treinta y seis. En 1.623 habrían estado repartidos de la siguiente forma:

Seis en París, seis en Italia, seis en España, doce en Alemania, cuatro en Suecia y dos en Suiza.

---

[14] Se advertirá inmediatamente la analogía de estas ideas con El Arqueómetro de Saint-Yves d'Alveidre (París, imprimerie nationale, 1.903)

[15] Cf. Neue Erlaüterungen, die Gesellschaft der Rosenkreutzer und Goldmacher betreffend.

Agrega que siempre hay doce visibles y veinticuatro invisibles, que son los tipos espirituales de los cuales los miembros de la tribu de Lévi son los símbolos materiales, según el cálculo cabalístico:

Lamed	Vau	Iod
30	6	10

Están por encima de Nahash, por consiguiente el destino no existe para ellos y han alcanzado la inmortalidad. Entre los cabalistas, sus jefes fueron Moisés, Aarón, Haïn, Lévi, los Levitas y los Cantores. Ellos conocen a los hombres pero los hombres no los conocen. El "Cantar de los Cantares", que para los Padres de la Iglesia encierra los misterios de la vida unitiva[16], así como los Proverbios encierran los misterios de la vida purgativa y el Eclesiastés los de la vida iluminativa, el Cantar, decimos, contiene su iniciación desde el punto de vista cabalístico. *"El Cantar encierra todos los misterios de la Ley y de la Sabiduría. Y los Ángeles lo cantaron en Alto de esa manera hasta el nacimiento de Lévi y más allá; desde que Mosheh vino al mundo, y Aarón y los Levitas fueron consagrados, los Cantores salieron de la tribu de Lévi y dejaron descendencia[17]. Y todos fueron santificados y permanecieron junto a aquel a quien debían cuidar. Y unos (los de abajo) fueron santificados en relación a los otros (los de arriba). Y los de arriba y los de abajo formaron un coro único. Y el Rey único reposaba junto a ellos. Vino Schlomoh quien compuso el libro de estos cantores[18]".*

El Shir-ha-Shirim es el libro de los Rosacruces porque expresa la circuminsesión de las tres personas divinas, cuando se lo interpreta desde el punto de vista analógico o secreto que los cabalistas llaman el Sôd.

Por ello podemos decir que su estado une los extremos de la estabilidad y el movimiento, así como hace el Espíritu Santo que reúne los extremos del Padre, estabilidad eterna, y el Hijo, movimiento vital infinito. Es lo que expresan cuando dicen que su lugar de reunión es el Templo del Espíritu Santo, y que allí reciben los dos sacramentos de la Iglesia primitiva y eterna: uno de esos bautismos de espíritu de que habla el Evangelio, y una comunión plenaria con el Verbo.

En otros términos, Fludd expresa las mismas ideas en varios capítulos de su Summun Bonum, que pasaremos a resumir rápidamente.

<<*El castillo de la Hermandad es aquel del que habla la Escritura cuando dice: "Subiremos la montaña de Sión y edificaremos la casa de la Sabiduría". Es el verdadero Horeb, el Sión espiritual. Es la casa "que el sabio edifica sobre bases profundas y cuyos cimientos coloca sobre la piedra". Esta piedra es Cristo. "Sólo Dios construirá la casa".*

"Tenemos, dice el apóstol, una casa que no es obra de la mano humana, sino un cuerpo espiritual que está preparado para la eternidad celeste. No podemos poner otro cimiento que el que está puesto y que es Cristo".

Cristo nació en Belén; ahora bien, Belén nos da la casa del pan y la casa de la guerra, o sea, lo mismo que Beth-El.

---

[16] Saint Grégoire de Nysse: In Canticum, Homilía I.
[17] Formación de la Orden.
[18] R. Issachar Baer: Commentarie sur le Cantique des Cantiques. París (Chamuel), 1.897.

La Hermandad de la Rosacruz se divide en

- **Verdadera y esencial que va directamente a la verdadera**
  - **Magia o Sabiduría; Cábala; Alquimia.**
- **Adúltera e ilegítima, y entonces las sectas roban el nombre de Rosacruz y su móvil es**
  - **La avaricia (rapacidad), el engaño del público.**
  - **El orgullo de hacerse pasar por lo que no son.**
  - **La maldad que los impulsa a aplicar a la verdadera Hermandad la tara de su vida viciosa.**

Los Sabios de la Rosacruz y su morada espiritual son descritos ampliamente por el apóstol. A Cristo, piedra él mismo, edificaréis, cual piedras vivientes, una morada espiritual, ofreciendo en santo sacerdocio las hostias espirituales agradables a Dios por mediación de Jesucristo. Y vosotros, tropa escogida, Sacerdocio Real, Santa Asamblea, pueblo de elección, seréis llamados desde la sombra a su admirable luz para anunciar sus virtudes.

Hijos de Dios, Elegidos de Dios, tropa sagrada, Profetas, amigos de Dios, sabios, santos, verdadera simiente de Abraham, Hermanos crísticos: tales son los nombres bajo los cuales les conocemos.

La Rosa de los Rosacruces es la sangre de Cristo que ha lavado todos nuestros pecados (San Juan). Es la Rosa de Sarón del Cantar de los Cantares; es la que adorna el jardín secreto; es en su base donde está excavado el pozo de las Aguas Vivas; es la Caridad de Cristo por medio de la cual, según las palabras del apóstol, llegamos a conocer junto a todos los santos el ancho, el largo, la elevación y la profundidad; es la sangre hasta la efusión de la cual debemos resistir al pecado.>>

Fludd no es el único que opina así. Tras él, Cohausen parece creer igualmente que la Rosacruz manifestada no es más que una parte de la Rosacruz total[19].

Seguidamente Thomas Vaughan establecerá un paralelo entre la estancia de los Brahmanes que Apollonius de Tyana visitó y que describe Filostrato, y el Templo del Espíritu Santo.

Más próximo a nosotros, el marqués de Guaita se expresa de la siguiente forma acerca del plan, el carácter y el modo de acción de la verdadera Rosacruz:

[19] Hermippus, t. II.

<<Elías Artista es infalible, inmortal, inaccesible por añadidura tanto a las imperfecciones como a las máculas y a las ridiculeces de los hombres de carne que se ofrecen para manifestarlo. Espíritu de luz y progreso, se encarna en los seres de buena voluntad que lo evocan. ¿Estos tropiezan en la vía?. A partir de ese momento Elías Artista no estará más en ellos.

Hacer mentir a ese verbo superior es algo imposible, aún cuando se pueda mentir en su nombre. Porque tarde o temprano encuentra un órgano digno de él (aunque no fuera más que por un minuto), una boca fiel y leal (aunque no fuera más que por el tiempo de pronunciar una palabra).

A través de ese órgano elegido, o esa boca encontrada -¿qué más da?-, su voz se hace oír, poderosa y vibrante con esa autoridad serena y decisiva que presta al verbo humano la inspiración de arriba. Así son desmentidos en la tierra aquellos que su justicia había condenado en abstracto.

Cuidémonos de falsear el espíritu tradicional de la Orden; reprobados en lo alto en el instante mismo, tarde o temprano seríamos renegados aquí abajo por el misterioso demiurgo que la Orden saluda con este nombre: Elías Artista.

Él no es la Luz; pero como San Juan Bautista, su misión es dar testimonio de la Luz de Gloria, que debe resplandecer desde un nuevo cielo sobre una tierra rejuvenecida. Que se manifieste a través de consejos firmes y que desembarace a la pirámide de las santas Tradiciones, desfigurada por esas capas heteróclitas de residuos y deslucidos que veinte siglos han acumulado sobre ella. Y finalmente, que por él sean abiertas las vías al advenimiento del Cristo Glorioso, en el nimbo mayor de quien se desvanecerá (su obra estará consumada), el precursor de los tiempos por venir, la expresión humana del Santo Paráclito, el daïmon de la ciencia y la libertad, de la sabiduría y la justicia integrales: Elías Artista.>>

El Dr. Franz Hartman por último, tras haber emitido la opinión de que no se puede encontrar a ningún Rosacruz vivo sobre la tierra, proclama que forman una sociedad espiritual, cuya conciencia está en los cielos, y que tomando cuerpos en la tierra cada cierto tiempo escapan a la investigación del historiador. *"Según sus propios testimonios, su Hermandad ha existido desde el primer día de la creación, cuando Dios dijo: Hágase la Luz; son una sociedad de Hijos de la Luz cuyos cuerpos están formados de Luz y que viven en la Luz para siempre. Están instruidos por la sabiduría divina, la novia celeste. Todos los sabios que han existido han estudiado en su escuela; se habrían extendido no sólo sobre la tierra, sino también por todo el universo; no tienen sino un libro y un método; su templo está en todas partes; allí mantienen un fuego que los nutre y que es taumatúrgico; así pues, todo se somete a ellos, porque su voluntad es idéntica la ley".*

Vemos que llegamos a los abismos estrellados de la mística, o hasta lo alto de sus cumbres más vertiginosas. He aquí como se puede vivir en ellas.

Ruysbroek el Admirable describió, con rara veracidad de expresión, los estados superiores de la vida espiritual. Estos son los grados de que habla en las páginas siguientes, que hemos tomado de la bella traducción de Ernest Hello. Aunque estamos lejos de las ciencias ocultas que el vulgo cree el único atributo de los Rosacruces, citamos aquí a un vidente ortodoxo para mostrar que todos los caminos conducen a la misma y única Luz.

LOS AMIGOS SECRETOS Y LOS HIJOS MISTERIOSOS

Hay una diferencia interior y desconocida entre los amigos secretos de Dios y sus hijos misteriosos. Unos y otros se mantienen derechos en su presencia. Pero los amigos poseen sus virtudes, incluso las más interiores, con una cierta propiedad, imperfecta en su naturaleza. Escogen y abrazan su modalidad de adhesión a Dios como el objeto más elevado de su poder y su deseo. Ahora bien, su propiedad es un muro que les impide penetrar en la desnudez sagrada, la desnudez sin imágenes. Están cubiertos de retratos que representan sus personas y sus acciones, y esos cuadros se colocan entre su alma y Dios. Aunque sientan la unión divina en la efusión de su amor, sin embargo en el fondo de sí mismos tienen la impresión de un obstáculo y una distancia. No tiene ni la noción, ni el amor del simple transporte; la desnudez, ignorante de su manera de ser, es una extraña para ellos. Por tanto su vida interior, incluso en sus momentos más elevados, está encadenada por la razón y la medida humanas. Conocen y distinguen muy bien los poderes intelectuales, ya sea por la simple contemplación, inclinados sobre la Luz divina, que es un secreto para ellos. Se alzan hacia Dios en el ardor de su amor; pero esta propiedad, imperfecta en su naturaleza, les impide arder en el fuego. Resueltos a servir a Dios y a amarlo por siempre, todavía no tienen el deseo de la muerte sublime, que es la vida deiforme. Hacen poco caso de las obras exteriores y de esa paz misteriosa que reside en la actividad. Guardan todo su amor para las consolaciones interiores y para imperfectas dulzuras; por ello se detienen en el camino, descansan antes de la muerte misteriosa y dejan escapar la corona que el Amor desnudo coloca sobre la cabeza del vencedor.

Pero ignoran la ignorancia sublime del transporte que ya no conocen, y las magnificencias de ese vagabundeo encerrado en el amor superesencial, liberado de comienzo, fin y medida.

¡Ah!, grande es la distancia entre el amigo secreto y el hijo misterioso. El primero realiza ascensiones vivas, amorosas y mesuradas. Pero el segundo va a morir más arriba, en la simplicidad que no se conoce. Es absolutamente necesario conservar el amor interior; así esperaremos con alegría el juicio de Dios y el advenimiento de Jesucristo. Pero en el ejercicio mismo de nuestra actividad, morimos a nosotros mismos y a toda propiedad; entonces, transportados por encima de todo, por el sublime exceso del espíritu vacío y desnudo, sentiremos en nosotros con certeza la perfección de los hijos de Dios, y el espíritu nos tocará sin intermediarios, pues estaremos en la desnudez.

*** * ***

Además, la reintegración del hombre encarnado en todos los privilegios de su estado celeste primitivo está descrita en el Apocalipsis bajo los símbolos de las bodas del Cordero y el Nombre nuevo. Los curiosos encontrarán admirables desarrollos sobre este tema en las obras de Gichtel. Veamos la gloria de Ruysbroek que bastará para fijar las ideas.

EL PEQUEÑO GUIJARRO Y EL NOMBRE NUEVO

"Al vencedor (dice el Espíritu Santo en el Apocalipsis), daré el mana oculto y un guijarro blanco, y sobre el guijarro un nombre nuevo, que nadie conoce excepto aquel que lo recibe".

El vencedor es aquel que se ha atravesado y superado a sí mismo y a todas las cosas. El maná oculto es un sentimiento interior, una alegría celeste. El guijarro es una

piedra pequeña, tan pequeña que se le puede pisar sin dolor (calculus, guijarro; de calcare, pisar). La piedra es blanca y brillante como la llama redonda, infinitamente pequeña, pulida en todas sus caras, asombrosamente ligera. Uno de los sentidos que presenta este guijarro podría ser el símbolo de Jesucristo. Jesús es el candor de la Luz eterna; es el esplendor del Padre; es el espejo sin mácula en el que viven todos los seres vivientes. Al eximio vencedor se le da este guijarro, que lleva consigo vida, magnificencia y verdad. Este guijarro se asemeja a una llama. El amor del Verbo eterno es un amor de fuego; este fuego ha llenado el mundo, y quiere que todos los espíritus ardan en él. Es tan pequeño este guijarro, que se le puede pisar sin sentirlo. El Hijo de Dios justificó la etimología de la palabra calculus. Obedeciendo hasta la muerte y hasta la muerte de la cruz, se destruyó. No más hombre, sino gusano de tierra, oprobio del género humano y despreciado por el populacho, se puso bajo los pies de los judíos que lo pisotearon sin sentirlo. Si hubieran reconocido a Dios, no habrían levantado la cruz. Y más aún, hoy Jesús es pequeño e insignificante en todos los corazones que no le aman. Esta magnífica pequeña piedra es redonda e igual a sí misma en todos sus lados. La forma redonda, la forma de la esfera, recuerda la verdad eterna, sin comienzo ni fin. Esta igualdad de aspecto que la forma esférica presenta por todas partes indica la justicia que pesará todo con equidad, dando a cada cual lo que se merece. Lo que dará la pequeña piedra, cada cual lo guardará eternamente. Este guijarro es extraordinariamente ligero. El Verbo eterno no pesa nada; sostiene por su virtud el cielo y la tierra. Es íntimo para cada uno, es aprehendido por nadie. Jesús es la mayor de las criaturas, y su excelencia sobrepasa a todos; él se manifiesta a quien quiere, allá donde va, llevado por su inmensa ligereza. Nuestra humanidad ha subido por encima de todos los cielos, y se ha sentado a la derecha del Padre.

La piedra blanca se da al contemplador; ella lleva el nuevo nombre, que sólo conoce aquel que la recibe.

Todos los espíritus que se vuelven hacia Dios reciben un nombre propio. El nombre depende de la dignidad más o menos excelente de sus virtudes, y de la elevación de su amor.

Nuestro primer nombre, el de nuestra inocencia, el que recibimos en el bautismo, está adornado con los méritos de Jesucristo. Si entramos en la gracia, una vez perdida la inocencia bautismal, recibimos del Espíritu Santo un nuevo nombre y éste será un nombre eterno.

Resumamos y hagamos que unas palabras de verdad cierren dignamente un libro que no es más que un humilde eco de los verbos más misteriosos de nuestro Occidente.

Liberadas de toda su logosofía iniciática, las concepciones que acabamos de presentar están en sustancia en un pequeño libro caído en el olvido y originado en la pluma de un místico a quien se le hace el honor de atribuir una filiación rosacruciana: el consejero de Eckartshausen. Queremos concluir resumiendo "La Nube sobre el Santuario" e indicando, si se quiere llegar a las cimas que ella describe, los consejos de la obra titulada "Algunos rasgos de la Iglesia Interior", y que en nuestra opinión iguala, para satisfacción de las necesidades del alma, "La Imitación de Jesucristo".

"Esta Iglesia Interior existe realmente en un determinado plano de lo Invisible desde la creación del mundo, y se perpetuará hasta el fin de los tiempos. El Espíritu Santo mismo es quien instruye a los miembros, y quien les presenta la verdad en todas las partes de la naturaleza. Los miembros de esta Iglesia no pertenecen más que a la tierra. Su objetivo es preparar el reino de Dios; es gracias a su influencia, su colaboración, o su ayuda, que la luz

ha bajado a la tierra, ha germinado en ella y ha dado frutos. Está jerarquizada en su constitución y en su iniciación.

El primer grado, y el más bajo, consiste en el bien moral por el cual es conducida la voluntad simple, subordinada a Dios. Los medios de que se sirve el espíritu de esta escuela se llaman inspiraciones.

El segundo grado consiste en el intelecto racional, por medio del cual el entendimiento del hombre de bien, que está unido a Dios, es coronado con la sabiduría y la luz del conocimiento; los medios de que se sirve el espíritu para este se llaman iluminaciones interiores.

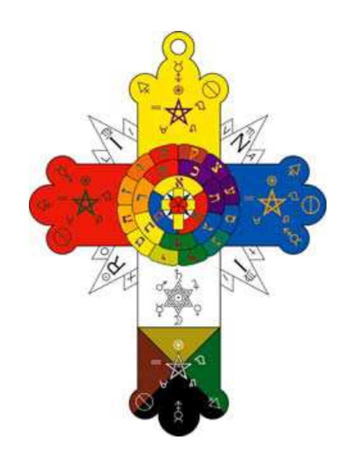
Por último el tercer grado, y el más elevado, es la apertura entera de nuestro sensorium interior, por el cual el hombre interior llega a la visión objetiva de las verdades metafísicas y reales.

Este es el grado más elevado en el cual la fe pasa como visión, y los medios de que se sirve el espíritu para ello son las visiones reales.

He aquí los tres grados de la verdadera escuela de sabiduría interior, de la comunidad interior de la Luz. El mismo espíritu que madura a los hombres para esta comunidad distribuye también sus grados por la coacción del sujeto maduro.

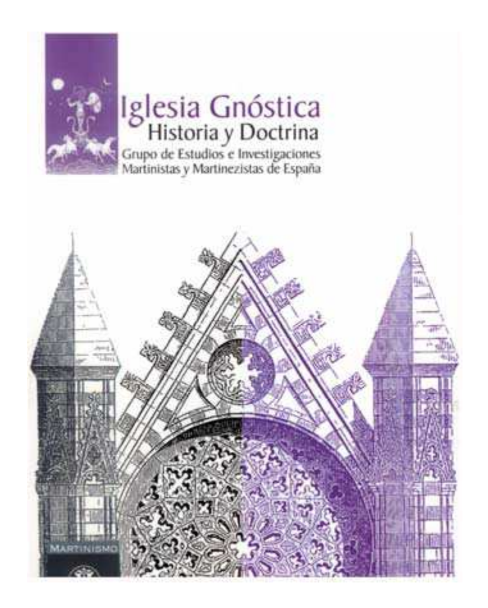
Esta escuela interior se comunica, según las circunstancias, con las escuelas exteriores que la reciben según sus capacidades; sus miembros no son convocados jamás, ni reunidos en cuerpo, a menos que ello sea necesario. Dios es el jefe y es obedecido igualmente por todos, cualquiera sea el trabajo que les haya asignado. La entrada a esta escuela está en nosotros mismos; pero sólo se encuentra la puerta cuando se está maduro, es decir, cuando se ha concebido la verdadera base de la humildad, de la muerte al egoísmo y de la confianza en la bondad del Padre[20]".

No pensemos que podemos agotar este estudio imperfecto sobre la expresión de sentimientos más verdaderos. Para terminar, pedimos que este libro sirva al menos para que algunos que van por las vías de la Ciencia encuentren su estrecha puerta; que experimenten todo con la prudencia de la serpiente, pues muchas escuelas han tomado falsamente el nombre y el manto de la verdadera Rosacruz.



[20] Resumido de ECKARTSHAUSEN: Die Wolker über dem Heiligthum. El Dr. Marc Haven ha reeditado una traducción francesa de este admirable escrito.

NOVEDAD EDITORIAL



ISBN: 84-96079-86-4

Precio: 17,50 Euros
325 Páginas

Editorial Manakel
Colección Martinista

Tel. y Fax: 91 472 90 71
info@editorialdilema.com
www.editorialdilema.com

Se puede comprar o pedir en las mejores Librerías.

* * *

El mandamiento más importante en la senda espiritual de los misterios estaba inscrito en el santuario de Apolo en Delfos: Gnothi Seauton, es decir, «Conócete a ti mismo». Asimismo, el libro gnóstico titulado Libro de Tomás el Contendiente afirma: «Quienquiera que no se haya conocido a sí mismo no ha conocido nada, pero quienquiera que se haya conocido a sí mismo ha alcanzado simultáneamente el mismo conocimiento de la profundidad de todas las cosas».

En el Testamento de la verdad Jesús aconseja a un discípulo que se convierta en «discípulo de su propia mente», que es «el padre de la Verdad». El sabio gnóstico Silvano recomienda: «Llamaos a vosotros mismos como si fuerais a una puerta y caminad sobre vosotros mismos como sobre un camino recto. Porque si camináis por el camino, es imposible que os extraviéis... Abríos la puerta a vosotros mismos para que podáis saber qué es».

«Gnóstico» significa «conocedor», pero lo que conoce el gnóstico no es cierta información espiritual. Los gnósticos conocen aquello por medio de lo cual se conoce todo lo demás: el conocedor, el experimentador, el yo superior, el Yo divino, el daemon. El verdadero gnóstico, al igual que el iniciado en los antiguos misterios griegos, descubre que el daemon es en realidad la única alma del universo: la conciencia que habita en cada uno de nosotros. Cuando finalmente descubrimos quiénes somos, descubrimos que lo único que hay es Dios.

En 1.888, el masón y espírita Jules-Benoti S. Doniel da comienzo a un movimiento de restauración del antiguo gnosticismo que maduraría en conexión con el iluminismo francés de la época representado por las corrientes martinista y rosacruz, y que no ha parado de coger fuerza hasta nuestros días. La nueva corriente gnóstica tiende a vivificar sus huellas ancestrales depositadas en las actuales Tradiciones iniciáticas de Occidente.

G.E.I.M.M.E.
Apdo. 55.031
28080 MADRID – ESPAÑA
geimme@arrakis.es



geimme@arrakis.es

http://es.geocities.com/geimme_publicaciones/

http://geimme.blogspot.com/